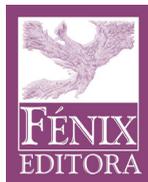


ACTAS DE LAS JORNADAS INTERNACIONALES MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y CAMBIO CLIMÁTICO

Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla
22 y 23 de noviembre de 2012

ROGELIO FERNÁNDEZ REYES
DIRECTOR

ROSALBA MANCINAS CHÁVEZ
COORDINADORA



SEVILLA, 2013

Para citar este libro:

Fernández Reyes, R. (Director), Mancinas-Chávez, R. (Coordinadora) (2013),
Actas de las Jornadas Internacionales Medios de Comunicación y Cambio
Climático, Sevilla: Fénix editora.

Esta publicación ha recibido el apoyo de la Consejería de Agricultura, Pesca y
Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.

Con la colaboración del Laboratorio de Estudios en Comunicación (Ladecom)
y el Grupo de Investigación en Estructura, Historia y Contenidos de la
Comunicación (GREHCCO) de la Universidad de Sevilla.

Creative commons



ISBN: 978-84-940691-8-5

Edita y produce Fénix Editora en Sevilla, 2013.

Depósito Legal: exento en virtud del art. 5.g) de la Ley 23/2011 de 29 de julio,
de depósito legal.

El contenido de los textos es responsabilidad de los autores.

Maquetación y diseño: Fénix Editora
info@fenixeditora.com

Impreso en España / Printed in Spain

INTRODUCCIÓN

La presente obra colectiva parte de la celebración de las Jornadas Internacionales de Medios de Comunicación y Cambio Climático celebradas en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla los días 22 y 23 de noviembre de 2012. El evento fue inaugurado por el Decano de la facultad, Antonio Checa, acompañado del Director General de Prevención, Calidad Ambiental y Cambio Climático, Jesús Nieto, del director del Grupo de Investigación Ladecom (organizador del evento), Ramón Reig, y de un servidor.

La ponencia magistral la impartió el profesor José Manuel Moreno, Vicepresidente del Grupo II del Panel Intergubernamental de Cambio Climático, con el título “La experiencia del IPCC para construir el consenso científico sobre el cambio climático”. Las Jornadas trascurrieron entre cuatro mesas redondas y varias ponencias. A ellas se sumaron el estreno del documental *In Transition 2.0*, la presentación del Seminario Respuestas desde la Comunicación y la Educación ante el Cambio Climático y la aprobación de un Decálogo sobre la Comunicación del Cambio Climático.

El itinerario de las mesas redondas comenzó por debatir si los medios de comunicación están reflejando la realidad ambiental. La segunda mesa, constituida por periodistas experimentados, abordó el cambio climático en los medios. En la tercera mesa los protagonistas fueron investigadores del tratamiento del cambio climático. Por último, la cuarta mesa trató sobre la transición mediática ante el cambio global.

Además de periodistas ambientales con un amplio recorrido profesional y buena parte de los investigadores sobre el tratamiento mediático del cambio climático del Estado español, las Jornadas se enriquecieron con la participación de periodistas e investigadores latinoamericanos a través de videoconferencias. La calidad de los contenidos fue la tónica general en esos dos días.

Fruto de todo ello, la Dirección General de Prevención, Calidad Ambiental y Cambio Climático de la Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación de la Junta de Andalucía apoya el presente libro, que supone una oportunidad de transmitir investigaciones y reflexiones en torno a cómo se trata este reto ambiental en los medios de comunicación.

El elenco de artículos aborda una de las claves de este momento histórico: el cambio climático, el cual se suma a otras modificaciones que están generando un cambio global¹. El periodista científico Manuel Calvo (recientemente fallecido y merecedor de un especial reconocimiento por su gran aportación al periodismo científico) defendía que uno de los grandes retos de nuestro tiempo consiste en informar al ciudadano sobre la grandeza, el riesgo y las servidumbres del hecho fundamental del cambio, “tal vez el más revolucionario que el ser humano haya conocido después de los hitos decisivos del descubrimiento del fuego y la invención de la imprenta. Para millones de seres humanos va a ser difícil adaptarse a los cambios, afrontar el reto de la adaptación, que no consiste, como en épocas anteriores, en afrontar situaciones nuevas y dominarlas gracias a la inteligencia, sino que supone un desafío a la inteligencia misma”. Por ello, los medios de comunicación están llamados a realizar, junto con el sistema educativo, “un esfuerzo gigantesco de instrucción prospectiva, y en una escala sin precedentes hasta ahora”².

La incertidumbre del cambio global impide formular predicciones futuras. Entre los supuestos que frenan dichas predicciones se encuentran variables como las secuelas del cambio climático, el efecto del pico del petróleo, las consecuencias de la crisis financiera-alimentaria, conflictos armados, corrupción, la limitación de los recursos hídricos, complejos intereses geoestratégicos o económicos, cuestiones imprevisibles en los ámbitos sociales, políticos y psicológicos, la posibilidad de pandemias, etc. Pero a pesar de esta incertidumbre, ya se advierten grandes transformaciones en el sistema Tierra y se percibe, a través de modelos, que éstas se incrementarán.

Por otra parte, las necesidades humanas que requieren un cambio imperioso están recogidas en Los Objetivos del Milenio, un acuerdo de mínimos en pos de la dignidad humana³. Se encuentran, pues, dos sistemas interrelacionados por

1 Por cambio global se entiende “el conjunto de cambios ambientales afectados por la actividad humana, con especial referencia a cambios en los procesos que determinan el funcionamiento del sistema Tierra”, en DUARTE, Carlos M. (coord.) (2006), *Cambio global*. CICS, Madrid, p. 23.

2 En CALVO Hernando, Manuel (1992), *Periodismo científico*. Editorial Paraninfo, Madrid, pp. 33-34; (1997), *Manual de Periodismo científico*. Bosch, Barcelona, p. 29.

3 El balance de la *Declaración del Milenio* (2000), a pocos años vista de su fecha de ejecución (2015) no es alentador. Como exponen Farré y Masllorens “tenemos la obligación moral no sólo de poner fin a la pobreza, sino de poner fin también a ese abismo vital al que se enfrentan millones de personas (...) tenemos un solo mundo que cuidar o destruir entre todos”, en FARRE, Adela y MASLLORENS, Xavier (2007), *Los objetivos del milenio. No valen excusas*, Intermón Oxfam, Barcelona, p. 158.

sus dinámicas: el sistema biofísico y el sistema humano. Pero dentro del sistema humano hay grandes diferencias en el impacto del cambio global, tales como las responsabilidades o la capacidad de afrontar sus consecuencias.

El cambio climático se está erigiendo como el principal motor del cambio global. Sus consecuencias son ya visibles. Y las previsiones, según el IV Informe del IPCC (Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático), son preocupantes.

En septiembre de 2013 comenzarán a presentarse los resultados de un V Informe, que robustecerán las conclusiones del informe anterior y ampliarán la horquilla de incertidumbre. Una incertidumbre que tendrá, como cota mínima, un serio efecto. Y como cota máxima, unas consecuencias abrumadoras.

Los medios de comunicación volverán, previsiblemente, a dedicar de nuevo una mayor atención al cambio climático, como en Informes anteriores. Será una nueva oportunidad para que la comunidad internacional y la sociedad civil tomen en serio el reto y se decanten por respuestas efectivas. Será un nuevo aldabonazo para apostar por el despliegue de un cambio en el modelo civilizatorio, aunque sea, probablemente, demasiado tarde para lograr evitar el incremento de temperatura en 2º centígrados, punto focal sobre el que la COP 15 (la decimoquinta conferencia de las partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el cambio climático, la UNFCCC) de Copenhague en 2009 se comprometió a intensificar su cooperación a largo plazo. Un largo plazo que muy probablemente no disponemos.

¿Cómo se percibe el reto que nos ocupa? El trabajo del profesor Meira recoge un retrato de las representaciones del cambio climático en la sociedad española: “por una parte, prácticamente 9 de cada 10 personas acepta la realidad del cambio climático y cree mayoritariamente que su causalidad es humana; por otra, las alteraciones del clima no ocupan un lugar principal en la jerarquía de problemas que preocupan a la ciudadanía y, además, su relevancia ha ido disminuyendo a lo largo del último lustro hasta llegar a ubicarse en los últimos lugares entre los problemas identificados, o a desaparecer de ella”. O sea: sí, pero no.

En España hemos asistido, en los últimos años, a un debilitamiento de las políticas del cambio climático, reflejado en su recorte presupuestario, a una disminución de su presencia mediática y a una disminución de la preocupación ciudadana por este reto. Todo ello a la par que se multiplican las señales de alarma del avance del cambio climático de numerosas instituciones internacionales poco sospechosas de radicalidad, tales como El Banco Mundial o la Agencia Internacional de la Energía.

Mientras tanto, los medios de comunicación están sufriendo un duro golpe por los efectos de la crisis. Desde el comienzo de la crisis, en 2008, en España se han destruido 6.393 puestos de trabajo de profesionales de la información y han echado el cierre 197 medios, según el Informe anual de 2012 de la Asociación de la Prensa de Madrid. En este ambiente de desmoronamiento, el periodismo ambiental busca, como puede, cómo mantener la bandera de la calidad de la información y consolidarse en un nuevo escenario digital, que abre puertas innovadoras.

Por otro lado, otras reflexiones recogidas en la presente obra aluden al empoderamiento social y a la reactivación de la función social de los medios de comunicación. Las circunstancias están favoreciendo que la práctica comunicativa efectúe una mayor atención en las alternativas de solución. En el ámbito de la investigación, Piñuel y Gaitán⁴ sugieren “pasar del estudio de los referentes mediáticos (tematización y jerarquía) como valores sociales, al estudio de los objetos, aconteceres y valores comunicacionales (discursos éticos y morales) como los referentes del propio acontecer social”.

Urge, tanto en la práctica comunicativa como en la incipiente investigación sobre el tema, enfocar buena parte de la atención en el análisis del origen y en las opciones alternativas.

El origen del cambio climático es un campo amplio para abordar. En el ámbito económico y político se cuestiona el modelo de consumo y de producción en el marco del liberalismo. En España, la ideología apenas influye en la representación del cambio climático. Tan sólo el liberalismo se decanta por la disfunción científica del *negacionismo*⁵, el cual, como expone el profesor Meira, “es residual en la sociedad española” en la actualidad. Un liberalismo que no se plantea, ni de lejos, que, para prevenir la ruptura climática que suponen la subida de la temperatura en los cuatro o cinco grados previstos por numerosas instituciones, sea preciso frenar las industrias del petróleo, el gas y el carbón⁶.

4 PIÑUEL, José Luis y GAITAN, Juan Antonio (2010), “El discurso hegemónico sobre la verdad y la comunicación en la autorreferencia mediática en Prensa” en *Revista Latina de Comunicación Social*, 65, pp. 572-594.

5 FERNANDEZ, Rogelio (2010), “Irrupción mediática y representación ideológica del cambio climático en España”, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, octubre 2010, disponible en www.eumed.net/rev/cccss/10/rfr.pdf.

6 MONBIOT, George (2012), “Planeta prohibido”, en <http://www.ecoport.net/content/view/full/105038/>.

Un punto clave en el ámbito político es la introducción de la realidad del límite en el corpus de todas las corrientes ideológicas.

En el ámbito social y ciudadano la huella de carbono es un instrumento que señala directamente la responsabilidad o la inocencia de las sociedades y los ciudadanos.

En cuanto a las opciones alternativas, la sostenibilidad es la referencia. A pesar de tener una presencia paupérrima en los relatos periodísticos y en los contenidos de la Universidad, va abriéndose sitio en ambos ámbitos y es previsible que se acreciente. Una sostenibilidad basada en la eficiencia, en la coherencia y en la suficiencia no es compatible con el modelo civilizatorio actual, porque se hace eco de los límites y aboga por una transición. Hay espacio para un gran debate social y en ello tendrán un papel importante los medios de comunicación. Vivimos en un momento histórico especial. Son momentos difíciles con el terreno labrado para una explosión de creatividad.

La presente publicación efectúa un retrato del tratamiento mediático del cambio climático en el Estado español y en países como Brasil y Argentina. Se abordan temas como la crisis, el debate de los puntos focales, el cambio global o la aportación del periodismo ambiental a la profesión. Un recorrido que comenzamos con la publicación del Decálogo sobre la comunicación del cambio climático, aprobado en las Jornadas. Con ello, se otorga la prioridad al trabajo conjunto, al trabajo en red. Le siguen artículos y reflexiones que abarcan un amplio abanico que va desde rigurosidad científica a reflexiones de profesionales e investigadores del gremio. Todos ellos aportan una nota específica para la pieza musical que tiene ante usted. Espero que la disfrute.

Rogelio Fernández Reyes
Director de las Jornadas